

JUVENTUD SIN LEY

Ha sido asesinado el hermano de la chica que mató a un gamberro



No hace mucho publicábamos un reportaje sobre esta muchacha italiana, Alba Sbrighi, la cual, acosada por varios gamberros, hubo de matar a puñaladas a uno de ellos, en el camino que conducía a su casa, en las proximidades de la vía férrea, cuando pretendieron abusar de ella. El muerto fue un muchacho de diecisiete años, llamado Benedetto Argenti. Ahora, un hecho misterioso acaba de ocurrir. En el mismo lugar donde cayera Argenti, ha aparecido el cadáver de Umberto Sbrighi, hermano de la muchacha, que falleció a consecuencia de graves heridas de arma blanca. Parece que se trata de una venganza cometida a traición; una gamberrada que, tristemente, acaba en crimen.

En las dos fotografías, de arriba a abajo, Alba y su hermano Umberto.

El problema de la juventud sin ley preocupa al mundo. Hoy comenzamos a publicar en última página el primer reportaje de esta interesantísima serie.

Sellos conmemorativos de los "Lunik"

Londres, 2.—La Agencia Tass informa desde Moscú que han sido emitidos dos sellos de 40 copeck, para conmemorar el lanzamiento de los proyectiles-cohete "Lunik I" y "Lunik II".—Efe.

TELEGRAMA DE FRANCO A SU SANTIDAD EL PAPA POR EL FALLECIMIENTO DEL CARDENAL TEDESCHINI

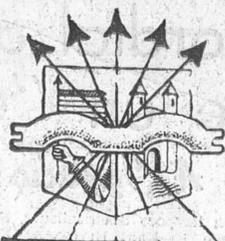
Con motivo del fallecimiento del Cardenal Tedeschini, Arzobispo de la Patriarcal Basílica de San Pedro y datario de Su Santidad, Su Excelencia el Jefe del Estado ha dirigido a Su Santidad el Papa Juan XXIII el siguiente telegrama:

"Santisimo Padre: En nombre propio y de la nación española ruego a Vuestra Santidad acepte el testimonio del más profundo sentimiento por la muerte del eminentísimo Cardenal Tedeschini, tan conocido y amado en España, donde sirvió fielmente a la Iglesia como Nuncio Apostólico durante largos años. Devotísimo hijo de Vuestra Santidad, FRANCISCO FRANCO, Jefe del Estado español."

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, ha enviado al eminentísimo señor Cardenal Tarabini, secretario de Estado de Su Santidad, el siguiente despacho:

"Con el ruego de que sea llegado al Santo Padre, envío a Vuestra Eminencia Reverendísima, en nombre propio y del Gobierno español, el más sentido pésame por la muerte del eminentísimo señor Cardenal Tedeschini. Su nombre, vinculado a España por las misiones que la Santa Sede le encomendó y por un mutuo entrañable afecto, se recuerda con particular veneración en estas horas de luto para la Iglesia. Besa con devoción su sagrada púrpura."

A su vez, el señor Castiella ha enviado al eminentísimo señor Cardenal Tisserant, decano del Sacro Colegio, un despacho que dice así: "Profundamente apenado por la muerte del eminentísimo señor Cardenal Tedeschini, ruego a Vuestra Eminencia se haga intérprete de mi sentimiento ante el Sacro Colegio. Besa devotamente su sagrada púrpura."



Imperio

Diario de L. E. y de las J. N. S.

Año XXIV — Número 7.280 — ZAMORA, martes 3 de noviembre de 1959 — Teléfono 1570 — Precio: 1,20 Ptas.

HA MUERTO EL CARDENAL TEDESCHINI

Fué durante muchos años Nuncio de S. S. en España EL COLEGIO DE PURPURADOS QUEDA REDUCIDO A SETENTA Y UN PRINCIPES DE LA IGLESIA Gran consternación en las provincias españolas

Roma, 2.—Urgente.— El cardenal Federico Tedeschini, arzobispo de la Basílica de San Pedro, ha muerto a la edad de 85 años.—Efe.

EL SACRO COLEGIO, REDUCIDO A 71 CARDENALES

Roma, 2.—El fallecimiento del cardenal Federico Tedeschini se produjo a las cinco de la madrugada en su casa de Roma, en la Vía Della Dataria. En fuentes vaticanas se dice que su muerte ha sido consecuencia de una oclusión intestinal.

La muerte del cardenal Tedeschini deja el Sacro Colegio con un total de 71 cardenales, de los cuales 28 son italianos y 43 de otras nacionalidades.

DATOS BIOGRAFICOS

Federico Tedeschini nació en Antrorotoco, diócesis de Rieti, el 12 de octubre de 1873. Acababa de cumplir, por lo tanto, ochenta y seis años de edad. Estudió en el Seminario de Rieti y en el Pontificio de Roma y fue ordenado sacerdote el 25 de julio de 1896. En el año 1900, comenzó a prestar sus servicios en el Vaticano, primero en la Secretaría de Estado y más tarde en la Cancillería de breves apostólicos.

Al advenimiento de Benedito XV, monseñor Tedeschini fue nombrado sustituto de la Secretaría de Estado. Su actuación fue de gran eficacia en una época difícil que coincidió con la guerra mundial de 1914-18, durante la cual estuvo encargado especialmente de dirigir todas las actividades del Vaticano en relación con la asistencia a los refugiados y prisioneros.

En 1921, el 5 de mayo, monseñor Tedeschini fue consagrado Obispo en la Capilla Sixtina y recibió el título de Arzobispo de Lepanto, con el que fue destinado a Madrid como Nuncio Apostólico en España, cargo que desempeñó hasta 1935. En el difícil período con que hubo de enfrentarse en España en los últimos años de su cargo, monseñor Tedeschini puso de relieve una vez más sus excelentes dotes diplomáticas. En el año 1933, colaboró grandemente con la Iglesia española en la reorganización de la Acción Católica española.

PIO XI NOMBRÓ A TEDESCHINI CARDENAL «IN PECTORE» EN 1933

Su Santidad Pío XI le nombró Cardenal «in pectore» en 1933, manteniéndose su nombramiento en secreto hasta el Consistorio de 1935. Al abandonar entonces su puesto de Nuncio en España, el Padre Santo le nombró Arzobispo de San Pedro, cargo que ha desempeñado hasta su muerte. El cardenal Tedeschini era también prefecto de la Dataria Apostólica, prefecto de la Sagrada Congregación de San Pedro y camarlengo del Sagrado Colegio Cardenalicio. Formaba también parte de las Congregaciones Consistoriales de Sacramentos, de Concilios, de Ritos, de Ceremonial, de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y de Seminarios Universitarios. Era igualmente protector de numerosas Congregaciones Religiosas, entre ellas de la Pía Unión Primaria del Instituto Teresiano, de Madrid; Siervas de Jesús en el Santísimo Sacramento, de Tolosa; Hermanas de la Santísima Trinidad, de Madrid; y Damas Apostólicas del Sagrado Corazón, también de Madrid.

RECUERDO IMBORRABLE EN ESPAÑA

La historia de las relaciones entre la Santa Sede y España ha sido imborrable el nombre del cardenal Tedeschini en este país. Intervino en la cuestión de Tierra Santa; protegió entusiásticamente el apoyo de los católicos españoles para que fuera declarado Dogma la entonces sublime creencia de la Asunción de María; defendió los intereses españoles sobre el privilegio del número de cardenales, no obstante la presión extranjera, y defendió la cuestión de las dignidades del Tribunal Español de la Rota.

En el mes de junio de 1949, el cardenal Tedeschini asistió, en Vich, a la solemne ceremonia de clausura del centenario de Balmes. Visitó otras ciudades españolas, entre ellas Madrid, donde fue objeto de un cariñoso recibimiento. Poco después de realizar este viaje y con ocasión de un discurso pronunciado al inaugurar las obras realizadas en el Colegio español de Roma, el cardenal Tedeschini dijo: "Si hubiera doce naciones como España, el mundo estaría a salvo". Su Santidad Pío XII nombró al cardenal Tedeschini legado ponti-



EN BARCELONA

Barcelona, 2.—La noticia del fallecimiento en Roma del cardenal Federico Tedeschini ha causado gran sentimiento en esta capital, que el purpurado había visitado numerosas veces, especialmente durante la época en que fue Nuncio Apostólico de Su Santidad.

EN BARCELONA

Barcelona, 2.—La noticia del fallecimiento en Roma del cardenal Federico Tedeschini ha causado gran sentimiento en esta capital, que el purpurado había visitado numerosas veces, especialmente durante la época en que fue Nuncio Apostólico de Su Santidad.

(Pasa a la tercera pág.)

Realizaciones conseguidas en cada una de las provincias españolas

Hoy, reunión de las más altas jerarquías del Estado

En ella serán dadas a conocer, resumidas en diversos volúmenes

Madrid, 2.—El ministro secretario general del Movimiento, señor Solís Ruiz, ha reunido esta noche a los representantes de la prensa nacional y extranjera, a los que anunció que mañana se celebrará, en el Palacio del Consejo Nacional, un acto al que asistirán las más altas jerarquías del Estado. Fueron mostrados a los informadores unos libros que resumen las realizaciones materiales conseguidas en cada una de las provincias españolas desde el final de la Cruzada. Se han incluido en estos resúmenes las cantidades invertidas procedentes de organismos públicos, Estado, organismos oficiales, corporaciones públicas, Movimiento, etcétera, y el objetivo principal ha sido el obtener un resumen aproximado de lo que la actividad pública ha logrado en el orden material en los últimos veinte años.

Delegado Nacional de Provincias y los gobernadores civiles de varias provincias españolas.—Cifra.

Delegado Nacional de Provincias y los gobernadores civiles de varias provincias españolas.—Cifra.

Sigue en Francia el "caso Mitterand"

EL MINISTERIO FISCAL HA COMENZADO SUS ACUSACIONES

París, 2.—La acusación del Ministerio Fiscal contra el senador Mitterand, exministro de Justicia y del Interior, acaba de formularse, pidiendo a las autoridades se le acusase de deslealtad a la Magistratura. La semana pasada se solicitó el correspondiente levantamiento de la inmunidad parlamentaria, y ahora, en espera de la decisión del Senado, se ha iniciado una investigación judicial.

De acuerdo con lo que dispone la Orden de este Ministerio de 14 de enero de 1959, el plazo para la admisión de trabajos que han de concurrir a los Premios Nacionales de Periodismo "Francisco Franco" y "José Antonio Primo de Rivera" en el presente año finalizará a las veinticuatro horas del día 10 de noviembre de 1959.

Los trabajos que se presenten al Premio Nacional de Periodismo "Francisco Franco" constituirán la labor periodística que sin firmar haya realizado cada concursante durante el mismo plazo.

Los artículos que concurren a estos premios nacionales de periodismo "Francisco Franco" y "José Antonio Primo de Rivera" deberán haber sido publicados en idioma español y en diarios o revistas de España o países de habla española dentro del plazo comprendido entre el 1 de febrero y el 31 de octubre del año actual, debiendo cursarse para su tramitación correspondiente a la Subdirección General de Prensa.

1.700 "fotos" se lleva Hemingway de España

Para su libro "Muerte en la tarde"

Nueva York, 2.—Tras seis meses de estancia en España ha llegado a esta ciudad por vía marítima, a bordo del trasatlántico "Liberty", el escritor norteamericano Ernest Hemingway.

Manifestó a los periodistas que ha escrito unas ochocientos palabras, que constituirán el apéndice de su obra "Muerte en la tarde" y que ha tomado alrededor de mil setecientas fotografías.—Efe.

Las fotografías más sugestivas, los reportajes más sensacionales, las informaciones más apasionantes en las páginas de "FOTOS" LA MEJOR REVISTA DE ESPAÑA SE PONE A LA VENTA TODOS LOS SABADOS

Laxante OLAN AZUCAR DE FRUTAS EFERVESCENTE, SUAVE Y EFICAZ Laboratorio de TABLETA OKAL

UNA VERDAD COMO UN PUÑO NOS Oponemos AL DESPIDO LIBRE

Las libertades del hombre, entendiéndolas como las entendemos nosotros, dentro del servicio al bien común, condicionadas a él, encarándolas a las legítimas aspiraciones individuales a través de la Familia, el Municipio y el Sindicato, son necesarias, y es más, precisas, dentro del régimen actual, caracterizado como Franco recordó en Valladolid por unir los valores espirituales con los nacionales y los sociales. La puesta en práctica de esta doctrina es lo que ha subrayado toda nuestra actuación de los últimos años. Avanzamos largamente por los caminos de la legislación laboral, colocándonos en muchos aspectos de ella a la cabeza del mundo. Resultaba lógico que ello molestara a esos sectores con mentalidad retrazada, en cuyas cabezas más o menos pensantes, en cuyos capostotes más o menos actuantes, no podía haber la necesidad imperiosa de los cambios, de marchar de acuerdo con los tiempos. Por lo visto existen todavía muchas gentes que piensan algo que el dieciocho de Julio no se hizo más que para que ellos continuasen con sus negocios fabulosos, con su vida reñida con toda idea de sacrificio, cual eternos zanganos en el festín nacional, como ciertamente había recordado José Antonio, cuyo nombre no nos cansamos de invocar en estos momentos difíciles. En estos instantes en que esas fuerzas de presión, esos grupos inconscientes, irresponsables, y otros movidos por las fuerzas demoleadoras derrotadas en el treinta y nueve, tratan de echar por tierra una de las más grandes batallas, de las más completas y decisivas batallas ganadas por la Falange, por sus hombres, y por quienes contagiados de idéntico espíritu, a veces aun sin darse cuenta, aunque oficialmente no figurasen en sus cuadros, cumplieron y ponían en práctica su pensamiento.

del más cristiano de los ideales, si se saliesen con la suya, sería tanto como retrotraernos a las gastadas y viejas posiciones de la lucha de clases, que hemos tratado de desterrar; tanto como abrir un amplio e insalvable foso entre la empresa y el capital por un lado y el trabajador, el elemento humano, por el otro. Sería igual que asestarnos tremenda puñalada en el corazón.

Apenas han visto un portillo, esos grupos pretenden atravesarlo, para lanzarnos de esas posiciones tan honrosa y limpiamente conseguidas. Tienen que aprovechar el menor resquicio para mover el desdichado intento de cargar de nuevo todos los palos sobre los más humildes, sobre los más necesitados, sobre las clases económicamente débiles del país. Ellos solo quieren estar a lo bueno. A especular y a forrarse cuando las cosas vienen bien. Y si sopla viento contrario, que se apereen y que se perjudiquen los otros. Y que se mueran, si es preciso. A ellos no les importa nada. Ni saben ni quieren saber que es eso de la solidaridad humana, que representan, que significan la justicia social y la caridad, y todos los más elementales principios de la convivencia en nombre de un cuerpo de doctrina política que se sustentan sobre las bases ancestrales

Es eso precisamente lo que pesa, lo que molesta; los cuatro lustros de prosperidad y de seguridad del trabajador, que aun con todas las dificultades que se quieran ha podido ir tirando y ha encontrado siempre ayuda dentro de lo posible, con la seguridad absoluta y el respeto en el puesto de trabajo. La obra de esos veinte años que ahora se expone ante su máximo conductor. La seguridad jurídica en el empleo, es como ha dicho "Pueblo", condición previa de un orden justo. Estamos, por tanto, con ella. Como lo están todos los sectores plenamente responsables del país. Por eso han hecho bien los representantes de la clase obrera española, recuerda "Ya", en salir al paso de los que preconizan por su cuenta y razón la inestabilidad. A este respecto, la Organización Sindical, siempre en la línea del espíritu fundacional, tan recordable en estas fechas, se ha producido de forma inequívoca, terminante. Una libertad de despido, ha dicho Solís, supondría la interinización inmediata de todo el proletariado español. Pero es más, supondría una injusticia total, porque serviría para barrer a los hombres de cuarenta años para arriba, perjudicando especialmente a los obreros con familia numerosa, pues contra eso es contra lo que se va. Y se plantearía el caso paradójico de que saldrían perjudicados quienes, como afirma el Ministro, cumplieron con la doctrina de Dios. Por eso cuando Solís asegura tajantemente: "Me opongo al despido libre", significa que una vez más la Falange aunque algunas veces no se la comprenda o se la calumnie está de nuevo en primera línea en la defensa de los humildes, de los honrados y leales trabajadores españoles que depositaron en Franco su fe y en él mantienen su mejor esperanza. Conviene que sepan todos los que son tan fieles y sinceros como ese de Villanueva del Campo, que me envía un emotivo y alentador telegrama, quién está, como siempre lo estuvo, con ellos y quienes proclaman e invocan la libertad de despido, para evitarse sacrificios y momentos duros, para solucionar su papeleta, que con-

(Pasa a la página siguiente)

EN PRO DE LA CULTURA

Invitación cordial a un León, padre de un "Ciervo"

A Ignacio Sardá, poeta

Al muy ilustre señor don Francisco Romero, arzobispo de la S. I. Catedral.

Mi respetable y querido amigo: De regreso de un viaje me informo de dos cosas que me obligan a dirigirme la presente: una, la constitución de la comisión pro-homenaje a usted, complaciéndome felicitarla anticipadamente por la merecida distinción que se intenta conferirle, a cuyo deseo me sumo con toda cordialidad; y otra, el artículo publicado en «El Correo», en el que tan benevolente y afectuosamente se ocupa del Catálogo del Museo, pudiendo suponer cuánto le agradezco las frases que me dedica y lo que me satisface que ello le haya dado ocasión para hablar en la forma que lo hace en pro de la cultura, porque sus citas y razonamientos, siempre del mayor interés, han de pesar muy especialmente en este caso, ya que estamos en un momento decisivo para que la propugnada Casa de la Cultura sea una realidad.

Este asunto, nos convoque para que quede constituida.

En cuanto al «Instituto de Estudios Zamoranos», que tanto ha defendido usted hace tiempo, no sé si habrá de momento local adecuado para instalarlo, pero ese Centro será uno de tantos a establecer en la Casa de la Cultura, en el momento mismo de su construcción; no le quepa a usted duda, don Francisco, porque cuando tales edificaciones se proyectan, ha de ser con espíritu previsor y ambicioso, para que cubran decorosamente una larga etapa de actuación tal como se creen, y las poblaciones en que se levanten se enorgullecen de su posesión.

Y claro está, que en su momento habrá de contarse con usted,

no solamente por tratarse de una persona de significación en tantos órdenes, sino porque ya está visto que su estímulo ha de dar lugar a que los demás se sientan igualmente estimulados.

Felicítandole cordialmente por el homenaje que se le depara y muy reconocido por su valiosa colaboración a la noble causa por la que nos estamos debatiendo, le saluda respetuosamente y besa su mano,

VELASCO
Hoy, 31 de octubre de 1959.

P. S.—Escrita la presente, leo la nota dada a los periódicos por el Presidente de la Diputación, en contestación a la alusión en su artículo de «El Correo», cuyo

contenido no desvirtúa mis manifestaciones, cumpliéndome, por lo mismo, expresarle mi agradecimiento en cuanto al compromiso que empieza a contraer para la realidad de la Casa de la Cultura, confiando que el Alcalde de la capital nos hará análogas manifestaciones, y que no seamos nosotros los únicos aludidos que cumplamos con usted el deber de atención de contestarle, dado el interés del tema planteado, pues como ellos formarán parte de la Junta a constituir, podrán convalidarse en ese momento, si ya no lo estuvieran, de la apremiada necesidad de dicho edificio y, consiguientemente, de la perentoriedad que reclama su construcción.

ZAMORA ROMANICA Y ROMANTICA

El entierro de las flores

Por el PADRE ARTURO (Salesiano)

Sin saber por qué la Humanidad se ha ligado íntimamente a la muerte y a las flores. Para explicarlo habría que recurrir a la sentencia del Señor: «Polvo eres», o a la leyenda.

Cansada la Humanidad de ver a su lado la imagen de la muerte que la perseguía con su guadaña y no le daba paz ni sosiego, pidió a Dios que cambiase la figura, el disfraz. Y Dios, en su bondad, hizo de la flor el retrato de la muerte. Disimuló su

pálidez con lindos colores, y la guadaña se redujo a unas pequeñas espinas que pinchan, pero no matan.

La Humanidad respiró, y aunque al principio recordaba la lección, se fue olvidando poco a poco; y vivió en la flor motivo de alegría y de ilusión, cuando es símbolo de tristeza y de muerte.

Y tiene que ser un sacerdote el que alguna vez nos lo recuerde como el gran Calderón cuando decía en el soneto a unas rosas:

pálidos según el grado en que conocen el destino que les espera: que la hoz, remedo de guadaña del jardinero, las sigue para llevarlas a brazadas a la llosa fría o a la tierra húmeda de un cementerio, a unirse una vez más con la muerte del pobre mortal: «Pulvis es...»

Dicen que en el Japón es familiar la flor del crisantemo y convive con ellos en las casas, en los biombos y en los kimonos. Es natural. Otra vez la leyenda. El mar, en su batallar de siglos, penetró debajo de los cementerios del mundo y se llevó los cadáveres y las flores a esas islas del Japón.

Algo habrá de verdad a juzgar por el color amarillo de los rostros, por los pómulos de las calaveras aún sin rellenar, por el misterio que rodea toda su vida, por la facilidad con que se abren el pecho con un cuohillo para mostrar la flor de su corazón como testimonio de verdad.

Cuando una muchacha en tarde de toros prende unas flores en sus cabellos o en su pecho, se ha clavado ella misma el retrato de la muerte. Las rosas se marchitan, y los claveles se enmustian más, cuanto más ardor hay en su pecho.

Así ella, cuanto más de prisa vivía, más pronto llega a la muerte.

Y ella misma, la muchacha, en los momentos más solemnes de su vida, cuando la ilusión es mayor, el día de su boda, quiere que haya flores en la iglesia, en su cabeza, en su brazo, y estrecha contra su corazón un gran ramo, de ilusión, dice ella; de muerte, decimos nosotros.

Antes de comer o de bailar tiene que dejar el ramo; lo puso ante el altar de la Virgen o en la tumba de un ser querido, o lo repartió entre amigos pregando felicidad, aunque la realidad será muy otra.

La persecución continúa. Las flores vuelven. Al montar en el auto en viaje de novios, alguien, con buena intención, pone en sus manos un ramo de flores, con perfume, con color, y con la lección de siempre...

Y en la mesa del hotel, y en el jardín, y en las fiestas: batalla de flores; pétalos que caen, ramilletes que vuelan, parece que acarician, pero van matando. Son trozos de carne de flores, son cadáveres, y nosotros jugando con ellos, en nuestras orgías.

Algo así debe de hacer con nosotros el demonio cuando casa a alguno de sus hijos. Organiza grandes batallas, de flores dirá él, pero son de muertos: las guirras se llevan la flor de la juventud, del talento, de la bondad...

Alguna vez, instintivamente, queremos vengarnos de la muerte, y cuando muere un ser querido inundamos de flores la caja, el coche fúnebre, varios coches; y en el cementerio ponemos al lado del muerto las flores, la efígie de la muerte. Y estos días de noviembre en que se aviva el recuerdo de los que se fueron, no sé si por malicia o por dolor, renovamos el sacrificio de las flores.

Bajando al camposanto se ven unas huertas a la orilla del río, grandes cuadros llenos de crisantemos encarnados, amarillos,

Algo así debe de hacer con nosotros el demonio cuando casa a alguno de sus hijos. Organiza grandes batallas, de flores dirá él, pero son de muertos: las guirras se llevan la flor de la juventud, del talento, de la bondad...

Algunos dicen esos cipreses en esta tarde serena de otoño al ponerse el sol: abajo ya hay sombra, allá arriba, en la puntita, como en un pinel, una franja de luz pálida que se cimbrera y escribe en el cielo: esperanza, resurrección, mañana volveré.

Y los pajarines, jilgueros, gorriónes, tordos, a su manera, escondidos en las ramas del ciprés, enterrados por poco tiempo, cantan también el himno de la esperanza en Dios, el mismo que cantarán mañana al despertar besados por la caricia y la luz del sol. Como los muertos, besados por la voz amorosa de Cristo que dirá: «Venid, benditos de mi Padre. Yo soy la resurrección y la vida...»

REFLEXIONES SOBRE LA EPOCA INSEGURA

DOCTRINARISMO Y ATONIA

Por JESUS FUEYO

estudio al tema del comunismo como «religion universal política».) Lo más importante, con todo, es que esta mentalidad, caracterizada por la extrapolación seudoreligiosa de la política, se ha mostrado universalmente contagiosa. Ha radicalizado en tal forma la controversia política, ha multiplicado hasta tal punto y sectorializado la concurrencia polémica, que, en el fondo, todas las facciones son totalitarias. Cada una aspira al reino absoluto de nosotros.

El escepticismo y la a-tonia se han engendrado por virtud de un encadenamiento de procesos que es difícil explicar dentro de un esquema agilo. En primer lugar, quizás está la propia dialéctica del faccionalismo, la tendencia a consumirse autocriticamente del «nosotros». La toma de contacto de las ideologías con el poder ha seguido una tendencia monopolística dentro del propio círculo ideológico, y la lucha por los «aparatos» se ha resuelto siempre por declaraciones dogmáticas de «herejías». (El «trotskismo» es, como ha señalado acertadamente A. Mohler, un fenómeno común a todos los grandes partidos revolucionarios de masas.) La proliferación de herejías, producto del sacrificio estratégico y táctico de los principios, termina por reducir los valores doctrinales de la política a lecturas oficiales. El resultado es un estragamiento y una aver-

sión que hacen que la literatura política contemporánea sea, en buena parte, una antología inmensa de apostasias.

La cascada de revisiones y desviaciones de las ideologías contemporáneas es la consecuencia inevitable de que, en cuanto esquemas de ordenación y transformación de la conciencia, son irremisiblemente vetustas. En la época de la revolución técnica mas acelerada y de los vanguardismos de irantes de toda especie, el hombre del siglo XX está siendo invitado a comulgar y discurrir dentro de un «pandemonium» de doctrinas políticas increíblemente rezagado. Nuestra mente abstracta está sumergida dentro de un reino de ideas en el que los pontífices máximos son hombres del setecientos y del ochocientos. Debería ser suficiente la sonora indicación de que estos hombres han vivido ANTES de que se construyera la estructura básica de nuestro mundo de hoy para comprender que todas sus respuestas más o menos derogadas. (Por ejemplo, F. Sternberg, que es un teórico de formación marxista, ha hecho la observación definitiva de que para Marx, Europa era el centro del desarrollo económico del capitalismo y Norteamérica un simple anexo sin posibilidad al-

guno de jugar un papel relevante. En cuanto a Rusia, pensaba que a lo sumo produciría un tipo de comunismo tradicional «agrario».) Como proyectos estructurales de la sociedad, las ideas que abstractamente dominan la controversia política son inactuales: el sistema de fuerzas de promoción de la vida, el cuadro de tensiones sociales, las posibilidades reales de transformación, la suma y disposición de las resistencias, todo eso, ha cambiado y cambia vertiginosamente. Las nuevas síntesis doctrinales están por venir, pero los viejos ideales han perdido toda su base real. Tal es otra de las claves de la a-tonia.

La transformación inmensa y progresivamente acelerada del mundo del siglo XX se está llevando a cabo al margen de las ideas generales que presiden la controversia propagandística. El desarrollo económico y social norteamericano desde el «New Deal», las planificaciones soviéticas y su nueva orientación desde el final de la guerra, la revolución comunista asiática y la política social de todos los conservadores europeos demuestran que los textos sagrados no deciden ya sobre las arquitecturas sociales a levantar. Funcionan como reclamos ideológicos, como envoltura puramente abstracta de procesos reales. Se han convertido en arsenales literarios. En muchos casos siquiera eso. El despertar de los pueblos de color y el lento des-

perezamiento de la América hispana avanza desprendiéndose del repertorio ideológico del Occidente moderno y siguiendo un mero pragmatismo constructivo. En rigor, tanto la vanguardia como la retaguardia del mundo de nuestros días están promoviendo la transformación sin doctrinarios, e base de la mejor fórmula y de la máxima aceleración para cada área de problemas. La exclusión de una medida eficaz por su genealogía doctrinaria o por razón del campo político donde se ha ensayado se está convirtiendo en fenómeno de día en día más excepcional.

La a-tonia responde, pues, en último término, a un hecho importante, a un tema rigurosamente actual de la sociología política: la descarga de las energías sociales en las áreas de actividad y la evasión de las masas de las organizaciones meramente doctrinarias. Este hecho no es enteramente positivo. Todo pragmatismo inclina peligrosamente a hacer la misma tabla rasa de principios y valores de rango muy diferente y ahonda el vacío de las conciencias tan acusado en nuestra época. Pero es particularmente nocivo para los pueblos de larga tradición política, en los que el fondo de viejas polémicas prescritas en todas partes se reactiva por rutina todos los días, lastimando las posibilidades de recuperación. Es en esos pueblos donde, con dolorosa ingenuidad, unos pocos jóvenes se añilan a revoluciones que ya han terminado mientras que la masa poderosa se aisla de las respuestas bilidades colectivas.

(Reproducción del diario «Pueblo».)

UNA VERDAD COMO UN PUÑO

NOS OPONEMOS

AL DESPIDO LIBRE

(Viene de la página anterior) siste en seguir viviendo sin austeridad y sin conocimiento de la situación. Quienes, en suma, atentan contra el bien común y contra un principio irrenunciable, inscrito en el Fuero del Trabajo, cual es la seguridad y la continuidad en el empleo. El Movimiento se hizo para muchas cosas, y entre ellas, para esto. Sépanlo esta clase de gentes y recurriendo también quienes teniendo mucho que perder, a veces, por puro divertimento retórico, juegan a decir tonterías. Si esto se produce ahora, pueden imaginarse lo que sería una situación que no se inspirase totalmente en la fe y en el espíritu, y en la hermandad y en la solidaridad del dieciocho de Julio. Mas para que eso no suceda está la Falange, por medio de la Organización Sindical, y está Solís. Y estamos todos, unidos siempre en torno al Caudillo, el grande e indiscutible primer paladín de toda causa justa y de todas las reivindicaciones sociales que confirieron forma y entidad revolucionaria al Movimiento.

JUAN CASTILLA

UN OBRERO FALANGISTA A JUAN CASTILLA

Los artículos de Juan Castilla despiertan cada día mayor eco y admiración en nuestro periódico y en gran parte de la prensa nacional. A diario también se reciben cartas y comunicaciones de aliento y de felicitación, cuya publicación total resultaría imposible, y por otro lado es innecesaria, dado que cada lector puede juzgar por sí mismo. Sin embargo, queremos recoger el simpático y emotivo, si que también escucho telegrama—dentro de la más pura línea de nuestro estilo—, recibido ayer. Dice simplemente así: «VILLANUEVA DEL CAMPO.—SR. D. JUAN CASTILLA.—COMO HUMILDE OBRERO FALANGISTA LEIDOS SUS ARTICULOS, UN ABRAZO PERFECTO PORRERE.»

En nombre de Juan Castilla, gracias, camarada.

GANE DE 1.000 a 2.000 pesetas por semana

Cultivando todo el año setas comestibles en su propia casa. Comparamos producción. Girando 10 pesetas, enviamos procedimiento garantizado. De no tener éxito, devolveremos su importe. Pedidos: SEMILLAS FRANCESAS, Enamorados, 23, Barcelona.

Anuncie en este diario

DEPORTES

VICTORIA DEL BETIS EN PAMPLONA

JUGANDO AL CONTRATAQUE VENCIO LAS PALMAS

Extremada dureza del Zaragoza

Las Palmas, 1.—Las Palmas, 2; Zaragoza, 0.

Deficiente actuación del colegiado señor Ruiz Casasola, que formó así a los equipos:

Las Palmas: Pepin; Aparicio, Camps, Bells; Gámez, Villar; Paquillo, Parodi, Felo, Larraz y Espino.

Zaragoza: Pampola; Torres, Alustiza, Reijas; Isasi, José Luis; Estragués, Dura, Wilson, Marcelino y Vila.

El partido lo presentó Las Palmas con muchas precauciones, cesando bien las líneas. El Zaragoza supo aprovechar para imponer su dominio territorial, sin profundizar, inquietando por ello muy poco al meta canario, dado el buen juego de apoy. El Zaragoza se dejó buenas ocasiones en cuanto al juego, pero incurrió en juego sucio y creó momentos desagradables. Al minuto de comenzar el encuentro se anotó el Las Palmas el primer tanto, en ocasión de un entendimiento entre Felo y Parodi, con pase final a éste, que, en pugna con la defensa, desvió sobre el extremo Espino, para que éste fustiera el gol, en disputa con Torres. El inesperado gol canario no hizo mella en los zaragozistas, que crearon momentos de peligro, aunque no pudieron culminarlos por estar muy vigilados los delanteros. No obstante, un remate de José Luis lo detuvo muy bien Pepin, y a continuación el portero aragonés hubo de lanzarse a los pies de Larraz para evitar un tanto que parecía seguro. Al minuto 21 hubo una jugada de Vila, que regateó a la defensa y centra sobre Duca; el remate de éste lo detuvo el portero canario, pero Wilson chocó con Pepin, resultando que los lesionados, asistido en el mismo campo, el meta canario se reintegró seguidamente al juego. A continuación, Bells salvó de cabeza

Las lesiones de Areta y Sabino influyeron en la derrota osasunista

Azón hizo un pésimo arbitraje

Pamplona, 1.—Comenzó bien el Osasuna, que en varias ocasiones ligó buenos avances y llegó ante la meta de Domínguez con gran peligrosidad; ello hizo que el meta visitante tuviera que emplearse a fondo y, en una ocasión, despejar apuradamente a córter un buen cabezazo de Sabino y pa-



SABINO

par el puesto de extremo izquierdo. Por lo tanto, la delantera osasunista se queda sólo con tres hombres útiles. El partido, ahora, se pone difícil para los locales por la desventaja que supone el tener dos hombres lesionados en su delantera. El Osasuna pierde efectividad y, ante ello, los del Betis se crecen y pasan al contrataque con velocidad y entusiasmo; pero no por eso se amilanaron los locales, que perdieron algunas ocasiones de marcar. Tiene el Betis una buena ocasión de marcar en una salida en falso de Eusebio, pero Egeña, en último extremo, salva el tanto. A los treinta minutos se produce una de esas clásicas jugadas que realizan los equipos que juegan a la contra. Con la defensa del Osasuna muy adelantada se escapa Casteños por el lado de su

demarcación y Kuzman por el centro. El extremo centro pasado y Kuzman logra batir a Eusebio ante el desencanto general. Los quince minutos finales constituyen una titánica lucha del Osasuna por conseguir, al menos, el empate, que no llegó a producirse por la eficaz defensa que de su marco hicieron los del equipo andaluz.

El Betis hizo, primero, un juego de contención, y más tarde al ataque en busca de los dos puntos. El Osasuna, desmoralizado por la lesión sufrida, primero por Areta y más tarde por Sabino, no pudo evitar la victoria bética.

Dirigió el encuentro el señor Azón, con graves errores, que perjudicaron a los locales. Permitted el juego duro por ambos bandos y no quiso saber nada de lo que ocurría en las áreas.

El Atlético de Bilbao sólo ganó al Español por 2-0

Los atléticos desperdiciaron muchas ocasiones de golear

Bilbao, 1.—Atlético de Bilbao, 2; Español, 0.

El señor Mosquera realizó un arbitraje aceptable y, a sus órdenes, los equipos formaron así:

Atlético de Bilbao: Garmelo; Orúe, Garay, Canito; Mauri, Etxura; Arteche, Marcaida, Arieta, Maguregui y Beitia.

Español: Vicente; Argilés, Bartoli, Dauder; Recamán, Sastre; Torres, Barberac, Indio, Camps y Braga.

Por efecto de la lluvia, el terreno de juego quedó en malas condiciones. El Atlético, con mu-



ARGILES

cho más fondo y poder, se impuso netamente durante las tres cuartas partes del encuentro, no reflejando el tanto la superioridad rojiblanca, que muy bien pudo ganar por cuatro o cinco tantos a cero.

Durante los primeros minutos, el Español desarrolló un fútbol bien entramado, ágil, ligado, llegando bien al área local y hasta incluso hubo disparos de Indio,

Empataron los "eternos" rivales en el Metropolitano

Marquitos fue expulsado por agresión a Miguel

Madrid, 1.—(Real Madrid, 3 (Di Stefano, Puskas y Gento); At. Madrid, 3 (Collar, Alvaro y Ramiro).

Con excelente entrada, sin llegar al lleno absoluto, y con el terreno de juego en magníficas condiciones, se ha jugado esta tarde, en el Estadio Metropolitano, el encuentro de fútbol entre los dos grandes rivales regionales.

Dirigió el partido el colegiado aragonés señor Rey, que tuvo una buena actuación. A sus órdenes, los equipos presentaron las siguientes formaciones:

Real Madrid: Domínguez; Marquitos, Santamaría, Lesmes; Vidal, Zárraga; Herrera, Didi, Di Stefano, Puskas y Gento.

At. Madrid: Pazos; Rivilla, Griffo, Alvarito; Ramiro, Chuzo; Miguel, Adelardo, Vavá, Alvaro y Collar.

El At. de Madrid ha desperdiciado una gran ocasión de alzarse con la victoria frente a su rival regional. Desde el minuto cuarenta y uno del primer tiempo, el Real Madrid quedó con diez jugadores por justa expulsión de Marquitos, que agredió alevosamente a Miguel. Y esta superioridad de hombres durante cuarenta y nueve minutos no le sirvió de nada al Atlético, que incluso estuvo a punto de perder. Las circunstancias se le pusieron de su lado, pero al no saber aprovecharlas creemos que el empate debe quedar satisfecho a ambos y a sus partidarios. Al Atlético, porque faltando cinco minutos perdía por 3-2, a pesar de su ventaja numérica, y al Madrid, porque tampoco hizo méritos para anotarse la victoria sobre su rival. A pesar de que puso de manifiesto su superior clase, pero contando con un portero que se dejó meter dos goles de novato, no puede aspirarse a llevarse los dos puntos.

Saló jugando el Atlético contra el sol, y no habían transcurrido cinco minutos cuando Gento, en colaboración con Puskas, hilvanaron una gran jugada con pase final a Di Stefano, que recibió el balón con el pecho y al caer empalmó un disparo desde muy cerca que batió a Pazos.

Por el lado del Madrid se juega con más técnica y homogeneidad. Por el Atlético, lentitud en algunos jugadores que favorece al Madrid.

A los catorce minutos Ramiro adelanta una pelota a Collar en posición de delantero centro y el extremo tira fuerte al centro de la puerta, y Domínguez, inexplicablemente, deja pasar el balón por entre brazos y piernas y llega al fondo de la red. Es el primer empate. Sólo han transcurrido tres minutos cuando el Atlético saca un córner y Alvaro cabecea hacia abajo y marca el segundo gol. Después presiona el Madrid, que se hace dueño del terreno.

A los treinta y cinco minutos, Puskas, a pase de Gento y aprovechando un fallo de Rivilla, marca el empate a dos. A los cuarenta y un minutos se produce la agresión de Marquitos a Miguel; es expulsado y Herrera baja a la defensa.

Sucumbió la Real Sociedad, sin resistencia

Al ataque donostiarra le faltó profundidad

Sevilla, 1.—Sevilla, 3 (Aguero, Achucarro y Szalay); Real Sociedad, 0.

A las órdenes del señor Novella, los equipos presentaron estas alineaciones:

Sevilla: Manolín; Santín, Campanal, Valero; Ruiz-Sosa, Achucarro; Aguero, Diéguez, Loren, Pereda y Szalay.

Real Sociedad: Araquistain; Gordelua, Echarri; Gaviola; Pego, Galardi; Arzastu, Rivera, Paz, Gallastegui y Alquiza.

Los primeros quince minutos del encuentro fueron de dominio alterno, pero luego pasó el Sevilla a ejercer un intenso dominio sobre la portería defendida por Araquistain. Fue entonces cuando los pupilos de Artigas mostraron preferentemente sus preocupaciones defensivas, sin que la cosa llevara a corropio riguroso.

Por esta situación marcadamente defensiva de la Real no tuvo hoy éxito, primero porque sólo Paz supo marcar a la perfección a Pereda y también porque la delantera blanca, especialmente sus extremos, fue notoriamente superior a sus antagonistas defensivos.

Llegó el primer gol del encuentro a los dieciocho minutos, obra de Aguero al rematar un magnífico centro del extremo.

Se registran algunos ataques esporádicos a cargo de los donostiarros, pero su delantera se muestra lenta, imprecisa e incoherente en el tiro a puerta. Así se explica que Manolín, meta debutante en las filas sevilistas, no pudiera mostrar su clase al respetable.

Siguen las precauciones defensivas de la Real y, ante un juego veraz y conjunto, los locales marcan su segundo tanto por mediación de Achucarro, que remató un rechace en corto de la defensa contraria.

Faltando escasos segundos para llegarse al final del primer tiempo, Szalay marca el tercero.

De salida, en la segunda parte, muestra la Real Sociedad su interés por abrir sus líneas e ir en busca de algún tanto. Pero todo resultó infructuoso.

A los siete minutos Etxura, despeja desde lejos y Manolín bota sin dificultad.

Periclitó Artigas de que la única posibilidad de conseguir algún tanto más positivo estaba en un buen ataque y no en una mala defensa. Paz dejó de marcar a Pereda y todas las líneas actuaron ya abiertamente.

Fue entonces cuando el Sevilla, completo, ligó un juego precioso, veloz y de conjunto, y no llegaron más goles porque Araquistain, estufo formidable bajo los postes y seguro y eficaz en todas sus salidas, que fueron muchas.

La Real Sociedad, que esta tarde ha sucumbido en Sevilla sin oponer difícil resistencia a los blancos, es muy inferior a la de precedentes temporadas. Su defensa ha evidenciado notoria flojedad, especialmente por las alas. Su centro cumplió, así como su línea de medios, pero sus interiores no tuvieron una acertada actuación de ayuda a aquéllos ni de apoyo y lanzamiento de sus compañeros de línea. Al ataque demostró la falta de profundidad y picardía y dureza en el tiro a gol. Hoy, la gran figura visitante ha sido su meta, Araquistain, y le siguió en méritos Echarri.

Por el Sevilla gustó su rapidez y conjunto, y en el terreno de las individualidades, Santín, Szalay y Aguero.

Novella tuvo una buena actuación.—Alfil.

DIFICIL VICTORIA DEL ELCHE

El Valencia se defendió bien y estuvo a punto de empatar

Elche, 1.—En los primeros veintidós minutos de la primera mitad dominó el Valencia, y en los restantes, el Elche, que no solamente niveló la contienda, sino que puso en peligro la puerta de Goyo en varios avances.

En la continuación, a los cuatro minutos, Sócrates detiene con una mano un balón dentro del área de penalty. Por fin, después de pasar por alto dos ocasiones producidas en idénticas circunstancias con anterioridad, el señor García Fernández pita la máxima sanción. Tira el penalty Moll y logra el primer tanto del Elche. El Valencia se vea materialmente en busca del empate.

A los trece minutos Aveiro desperdicia una clara ocasión para ello, porque el balón sale fuera rozando el poste. Un minuto después el mismo Aveiro, de oportuno remate, consigue la igualdad, batiendo a García.

Reacciona el Elche, y a los diecisiete minutos Pahuet tira fuerte, despejando apuradamente Goyo, y Re, haciéndose inteligentemente con el balón, lo lleva con limpieza al fondo de la red. Hasta el final del encuentro el dominio fué alterno, aunque con mayor presión del Valencia, que rechazaron una y otra vez los zagueros ilicitanos.

Alineaciones:

Elche: García; Gomez, Ganzalet, Felipe; Moll, Laguardia; Pahuet, Fuertes, César, Fe y Nito

Valencia: Goyo; Piquer, Sócrates, Mestres; Sendra, Sanabria; Mafió, Aveiro, Walter, Ricardo y Joel.—Alfil.



FUERTES

El público ovetense silbó a su equipo

Sólo pudo empatar a dos goles, con el Granada

Los andaluces jugaron duramente y fueron protestados

Oviedo, 1.—Real Oviedo, 2; Granada, 2.

Alineaciones:

Granada: Piris; Becerril, Méndez, Fornieris; Larrabeta, Pellejero; Arsenio, Carranza, Mauri, Martínez y Ramírez.

Real Oviedo: Carlos Gomes; Marigil, Alvarez, Laurin; Iguarán, Paquito; Hermes González, Sanda, Actabe, Sánchez-Lage e Ictea.

Arbitró el señor Caballero, que lo hizo mal y fué protestado.

El campo de Carlos Tartier registró buena entrada y el terreno de juego estuvo resalado por las copiosas lluvias y se convirtió después en un barrizal.

El conjunto ovetense se lanzó desde los primeros momentos a la ofensiva, pero infructuosamente por los continuos fallos de sus delanteros. A los seis minutos se hace una falta fea a Artabe, que queda lesionado, recuperándose después, pero sin poder rendir ya en su puesto de delantero centro. Se registran varios tiros de los delanteros locales que neutraliza bien el meta granadino. El equipo visitante emplea juego duro que el árbitro no castiga debidamente, por lo que es protestado.

Siguió el acoso ovetense, y a los dieciocho minutos Hermes González pasa a Artabe y este logra el primer tanto del Oviedo. Se registran varios avances de los atacantes locales, pero fallan éstos en el disparo. En un barullo ante el área granadina se produce un penalty que el árbitro no sanciona, por lo que es abuchado. Con un gol a cero favorable el equipo de casa termina la primera mitad.

En la continuación los locales dominan con mayor insistencia, pero sus delanteros siguen mostrándose ineficaces y fallan varias claras ocasiones, especialmente Sanda y Artabe.

Van transcurridos doce minutos de juego cuando Sanda saca un córner e Ictea marca el segundo tanto local. Siguen presionando los jugadores del Oviedo y fallando en el remate los delanteros,

El público ovetense silbó a su equipo

Sólo pudo empatar a dos goles, con el Granada

Los andaluces jugaron duramente y fueron protestados

que tienen claras ocasiones de marcar.

El Oviedo cede en su empeño por creer que ya tiene el partido resuelto, y ello origina un ligero dominio de los granadinos. A los treinta minutos falla la defensa un balón que es llevado por Mauri, y éste, sin estorbo por parte de nadie, marca el primer tanto del Granada. Dos minutos más tarde hay otro fallo de la defensa y portero locales y Carranza consigue el segundo gol y el empate.

A partir de este tanto el Oviedo vuelve al ataque, pero sin resultado, ya que los fallos de los atacantes continúan.

El Oviedo, aunque dominó mucho más jugó mal. Por el Granada sólo cabe registrar el entusiasmo de todos sus jugadores. Cada equipo sacó dos córners.

El árbitro fué silbado al final del encuentro y también los jugadores del Oviedo oyeron los pitos de sus seguidores.—Alfil.

BARCELONA, 5; VALLADOLID, 1

Barcelona, 1.—Barcelona, 5; Valladolid, 1.

Otra victoria más del Barcelona en su campo, sin dificultades, pese a que los vallisoletanos fueron los primeros en marcar por medio de su delantero centro Baka. Ni en jugadores ni en el público causó sensación el gol vallisoletano. Era una tranquilidad que nacía del propio conocimiento de su superioridad.

Conseguido este tanto, los jugadores del Valladolid se aprestaron a la lucha con más entusiasmo aún; la delantera azulgrana se las vio y deseó para poder acercarse a la meta defendida por Parot. Le era muy difícil encontrar el camino del gol. Con Mirlo sobre Suárez en constante vigilancia, y Mañó sujetando a Martínez Sotelo, que quedaba en el centro de la zona en plan de policía en reserva de futuros incidentes, el cerrojo de Saso daba resultados halagüeños. No obstante no se limitaban exclusivamente a defenderse, pues de vez en cuando, lanzaba sus contrataques peligrosos.

GOLES

A los veinte minutos Martínez de cabeza, empató, Kubala, a los cuarenta y uno, deshace la igualdad. A los diez de la segunda parte Suárez marca el tercero y a los dieciocho el cuarto, Martínez cierra la cuenta a los treinta y cuatro minutos.

Discreto el Barcelona, Kubala y Martínez fueron los más destacados. En el Valladolid mal Parot, bien la defensa y la delantera muy rápida y conjunta. Destacó Mañó bre todos Beke.

Plaza actuó con muchos errores. Alfil.

LA VIDA: ACTUALIDAD Y REPORTAJE

Pulso de los días

LOS QUE NO HACEMOS NADA

RAFAEL GARCIA SERRANO

El fútbol, naturalmente, es un deporte —y ni siquiera más de una palabra de honor sosteniendo todo lo contrario podría rectificar esta afirmación—, pero el fútbol es, también, un espectáculo. Deporte lo es para aquellos que lo practican con o sin estipendio, ya sea ante el público clamoroso de los estadios o frente a la vaga, militante o variada curiosidad de una barriada: en un solar, en el patio colegial, en las canchas improvisadas de las afueras provincianas, o bien en la calle, entre el Algebrá y el Latin, sagrados textos que señalan la portería, y con la ayuda de un centinela que avise la llegada del guardia municipal. Es así deporte puro y hermoso, muchas veces no sometido a regla —o simplemente regido por un código plebiscitario y de ojo que se imponen los jugadores hasta el límite del penalty, donde el partido acaba—, ni sujeto a cuidado médico o técnico, brillante de improvisación, prodigo de energías, rico en bulullos. El fútbol, además, es espectáculo para las intrépidas y vociferantes masas que acuden a la tertulia dominical de las verdes praderas, más para ver ganar a su equipo que para admirar el choque de dos distintas potencias, la disputa de la fuerza y la astucia, la exacta combinación de la destreza individual y la armonía del conjunto. Ahora bien, nadie podría sostener justamente que los caballeros del puro o de la copa de coñac en pleno grado —entre los cuales, a veces, tengo el honor de formar— somos unos deportistas, sin admitir previamente que las fronteras del deporte gozan de una elasticidad envidiable. O bien que el sustantivo "deportista" es tan generoso como su original inglés, "sportman", aplicado con el criterio con que se aplicaba en los ecos de sociedad de hace medio siglo. Literalmente, "sportman", para aquellos beneméritos cronistas, equivalía a "señor que no hace nada", que es, justamente, lo que hace el público del fútbol.

La forzosa espectacularización del fútbol, impuesta por el público, creó el profesionalismo, porque al exigir las facciones la victoria permanente del "equipo de sus amores", dio paso a la especialización —mal y bien de nuestro tiempo—, obligando a las directivas a seguir los caminos de la competencia comercial, la carrera de precios, el acaparamiento de valores cotizables, el contentamiento de divos a fuerza de caricias económicas compatibles con el reglamento —o no compatibles, pero tampoco excesivamente demostrables—, y, en fin, a todo ese tinglado de fabulosa propaganda que hace aparecer la gloria deportiva como una especie de Dorado Oeste de nuestra época. Posiblemente, todo esto es injusto, pero es así, y cuando un equipo pierde o se desfondó o no golpea en la diana señalada por la afición, nunca son destituidos los jugadores —para los que basta con una buena silba—; pero, en cambio, sufre una violenta crisis la Directiva. Es decir, la empresa del espectáculo, que, de verdad, poco o nada tiene que ver con los goles que se marquen o no "sur le champ".

Yo no sé cuántos españoles jugarán al fútbol, pero en cambio estoy seguro que de él participamos todos, incluso dos o tres que se muestran como enemigos de esta inocente diversión y que hablan de ella mucho más que los aficionados, por la misma razón que impulsó a Eugenio Noel, que odiaba los toros, a no hacer otra cosa que ocuparse de la Fiesta. Sucede que el fútbol tiene belleza en sí, pasión en torno, y, naturalmente, leyenda. Su leyenda aurea, o mejor aurifera, se basa en escasos episodios aislados, pero la fiebre de las multitudes llega a ver en cada jugador de fútbol un minero afortunado. Las praderas deportivas aparecen así como las tentadoras del Oeste y la California dominical recuerda mucho aquella versión según la cual en las Indias existía la fuente encantada de la eterna juventud. Esa ración de sueño ya es buena, y aun mejor añadida al concepto de esfuerzo que todos los que vamos al fútbol creemos hacer al compás de los jugadores. Nunca he comprendido mejor la bondad del alma buena que cuando he oído decir a un jugador derregado y sudoroso: "Gracias al público, que hoy nos ayudó mucho".

Más de una vez incluso he sentido aguditas al escuchar estas palabras.

Juventud sin ley: gamberrismo, delincuencia (1)

"Teppisti": Una plaga que amenaza a Italia

El caso de Alba Sbrighi puso de manifiesto la peligrosidad de los "teppisti"

En pandillas son seres peligrosos que no vacilan ante nada, pero aislados son muchachitos que tiemblan de miedo y no pueden contener las lágrimas

La alarma es general. No se trata de muchachos que efectúan actos antisociales de maneras más o menos aisladas, sino de verdaderas asociaciones o bandas dedicadas a delinquir colectivamente y que agrupan a menores prontos a aceptar sin discusión la disciplina del "gang". La delincuencia y criminalidad juvenil se ha organizado hasta convertirse en un fenómeno colectivo que abarca múltiples naciones. Los jóvenes sin ley reciben diversos nombres: "teppisti" —miembros de la "teppa"; es decir, de un hampa organizada cuyas raíces hay que buscarlas en la Edad Media— es como los llamaban en Italia; en Alemania y países germánicos reciben el nombre de "halbstarker"; es decir, "medio fuertes"; son "teddy boys" en Inglaterra y "tricheurs" o "blousons noirs" después de haber sido "J-2" (inicial y cifra que llevaban las tarjetas de racionamiento de los menores de dieciocho años en los tiempos negros de la guerra) en Francia; en Estados Unidos y especialmente en Nueva York, donde últimamente se han registrado algunos hechos de sangre a cargo de los "gangs" juveniles, no tienen nombre general, sino aquellos que particularmente se dan a sí mismos los componentes de las bandas: "dragones rojos", "draculas", etc. Hasta en la URSS y los países de más allá del telón de acero han aparecido los delincuentes juveniles; reciben allí el nombre de "hulligans", y la propaganda oficial hace todos los esfuerzos posibles para mostrarlos como influidos por la "mentalidad capitalista y prooccidental".

En general los "teppisti", como los "halbstarker" y los "teddy boys", "blousons noirs" y "hulligans" se comportan de idéntica

manera: irrumpen los parques ciudadanos, divirtiéndose en molestar a los paseantes y en especial a las parejas o en romper a pedradas los faroles; invaden en verano las piscinas o las playas, insultando a los bañistas; penetran en las salas de baile y obligan a las orquestas a tocar el "rock and roll", intimidando a quienes no quieren bailar; siembran de tachuelas las principales vías de tránsito rodado para que las cámaras de los vehículos sufran las consecuencias; rayan los automóviles aparcados, prenden fuego en bosques y jardines por el simple placer de hacerlo, etc. La enumeración de sus "hazañas" se haría larguísima.

¿Por qué hacen todo eso? ¿Cuáles son los móviles que los impulsan? ¿Qué causas han provocado esta peligrosa ola de delincuencia juvenil? Psicólogos y educadores se han pronunciado en los últimos tiempos sobre el problema, tras examinarlo cuidadosamente. Aunque general, este problema tiene diferentes facetas y modalidades según sea la nación donde se plantea. Un "teppisti" es diferente de un "halbstarker", puesto que son diversas también las condiciones sociales y colectivas en que se mueven. En el presente reportaje se ha querido, con ayuda de informaciones de primera mano y datos procedentes de los archivos oficiales de las Naciones Unidas, así como de las autoridades policíacas y pedagógicas de los distintos países, trazar un cuadro completo de esa "juventud sin ley" cuya reeducación y encauzamiento colectivo es uno de los verdaderos y acuciantes problemas generales del momento.

Principiare por Italia, donde según estadísticas oficiales se observa una notable diferencia entre las regiones septentrionales y las meridionales. En las segundas—Napoles, Calabria y Sicilia—no existen prácticamente las bandas juveniles. Estas aparecen, aunque con características propias, en Roma, y adquieren su máxima peligrosidad en Milán, donde los "teppisti" constituyen una verdadera plaga. Esta clasificación general no excluye casos particulares como el ocurrido en la pequeña localidad de Bracciano, situada en la región romana, donde la campesina Alba Sbrighi dio muerte, hace unas semanas, en legítima defensa, a un tal Benedetto Argentini, de dieciséis años, que la había atacado en unión de unos compañeros. Estudiante en Roma, la vida en Bracciano debía aparecer aburrida al joven Benedetto. Sin duda se sentía diverso y superior: era un "duro", semejante a los tipos que tantas veces había visto en las películas. Convenció a otros cuatro muchachos de la población, comprendidos entre los catorce y los quince años, que para distinguirse de la masa había que organizarse, unirse. Así se formó el pequeño "gang" de Bracciano, compuesto por Nicola Scano, de catorce años; Giorgio Lascarini, de quince; Francesco Lilli, de quince; y Giacomo Pergodi, también de quince.

Uno de sus primeros objetivos fue molestar a una muchacha llamada Alba Sbrighi, que habitaba en un caserío algo alejado y, de regreso de la función religiosa de la tarde se veía obligada a atravesar un largo trecho deshabitado. Por precaución, y ante el repetido acoso verbal de aquella, objetó por parte de aquellos juveniles, Alba, llevaba un pequeño cuchillo en el bolsillo. Al parecer, hace diez años, una hermana suya, mayor que ella, sufrió una agresión por parte de jóvenes malhechores, de la que sólo pudo salvarse por intervención del padre. El recuerdo del episodio influyó sobre la mente de Alba, induciéndola a llevar el arma consigo, arma que se vio obligada a utilizar para defenderse cuando la banda capitaneada por Benedetto Argentini quiso pasar de las palabras a los hechos. Benedetto cayó con dos cuchilladas en el vientre, falleciendo al darse sus compinches a la fuga y no recibir inmediato auxilio. El caso de Alba Sbrighi suscitó un inmediato revuelo en toda Italia y puso de manifiesto la peligrosidad que podían adquirir algunas manifestaciones "teppisti".

Lágrimas en Roma y delitos en Milán

En Roma estos "teppisti" reciben el nombre de "bulletti"; tienen una característica: su preocupación por no utilizar armas, ni siquiera las más rudimentarias, como las cadenas de bicicleta. Las hojas de afeitar, que constituyen el armamento preferido de los "blousons noirs" parisinos. Esto



Un grupo de gamberros italianos detenidos por la Policía.

Diferencia entre el Norte y el Sur

les resta alguna peligrosidad, pero no su carácter agresivo. Hace unos días se produjo un encuentro entre dos bandas que no contentas con molestar a los transeúntes, se enfrentaron para decidir la superioridad de un barrio contra otro. La causa de la pelea era bastante sencilla: se trataba de lavar la ofensa hecha al "jefe" de la banda del barrio del Aventino. Los del barrio Celio le habían prohibido que pusiera los pies en el parque del Calle Oppio. Un tal Virgilio era aquel "jefe", que desafió a Giovanni, del barrio Celio. Cerca de las Termas de Trajano tuvo lugar la batalla campal, que duró una media hora, y en la que se utilizaron las piedras y los garrotes, así como se hizo notorio uso de la lucha cuerpo a cuerpo. Hasta que llegaron los "jepses" de la Policía, que pusieron término a la "guerra".

Juntos —declararía luego un suboficial de la Policía— son seres peligrosos que no vacilan ante nada. Pero aisladamente, ahí los tienen, muchachitos que tiemblan de miedo y no pueden contener las lágrimas.

Más al norte, sin embargo, aumenta su peligrosidad, si bien tampoco atacan nunca aisladamente, sino en grupos. Estos ataques han llegado a ser en Milán, verdaderos intentos homicidas, como lo prueba lo ocurrido el 6 de agosto a un pescador de caña que se hallaba, sentado tranquilamente, o orillas del "Idroscalo", milanés esperando que picara algún barbo. De pronto el inofensivo pescador fue agredido por la espalda por un grupo de "teppisti" que le arrojaron el agua. "¡Salvadme! ¡No se nadará!" gritó. Un coto de carpas fue la respuesta de los juveniles malhechores que se alejaron cantando obscenas canciones mientras el pescador se hundía en las aguas cenagosas. Había perecido, de no haberse lanzado un banista a salvarlo. La Policía, advertida, dio una batida sin resultados. Algun tiempo después apareció en los periódicos la fotografía de un tal Carlo Pirelli, de veinte años, detenido por robo. El pescador reconocido en Pirelli a uno de sus agresores: el "teppisti" fue interrogado por la Policía y denunciado a la Magistratura por intento de homicidio.

Sus familias les creían buenos muchachos

La crónica negra de los "teppisti" milaneses es interminable, pero como hecho revelador, está la detención de doce muchachos, efectuada en el mes de marzo del presente año. Todos estaban acusados de robo en pisos, en automóviles, agresiones contra mujeres, solas, hurtos, purtira de cristales de escaparates, etc. Maravilló al Comisario que llevó a cabo el servicio una circunstancia relativamente sorprendente: casi todos aquellos "teppisti" pertenecían a buenas familias que les creían buenos muchachos. Y, sin embargo, habían formado una verdadera banda que disponía de un plano topográfico de la ciudad donde señalaban con tinta roja los puntos donde obreba la banda, un par de guantes de goma para no dejar huellas digitales y una pistola de modelo anticuado, pero que servía al "teppisti" de mayor edad para armarizar a sus víctimas.

Este caso, como otros tantos, pu-



Gamberros italianos. La propia expresión de sus semblantes ya les denuncia a todas luces.

so de manifiesto que las bandas de adolescentes no son reflejo de la miseria, sino todo lo contrario. Según las estadísticas de la Policía italiana los casos anuales de mala conducta juvenil y rebeldía contra la autoridad paterna ascienden a 5.500, de los cuales hay que situar un 75 por 100 en las regiones céntricas y septentrionales. Quede descartado, pues, en el caso italiano la miseria y paro laboral como causas del "teppismo".

Hay que remitirse, para ahondar más en el problema, a unas declaraciones del propio Guido Conella, ministro italiano de Justicia, señalando que la generación que comenzó a vivir entre los turbios de la guerra se siente impulsada por un deseo de evasión que puede conducir al delito. "No educada en el sentido social y poco segura del futuro, esta juventud enferma busca la aventura y se siente impulsada al exhibicionismo, que se concreta en empresas "teppísticas"; Bajo el estímulo de la inseguridad y la sensualidad movilizan los peores instintos y da vida a las bandas animadas por el resentimiento y la insatisfacción, así como por el deseo de imponerse a ambiente por cualquier medio".

En las citadas declaraciones el ministro Conella anuncia también que, en caso de agravación del "teppismo" juvenil, propondría las siguientes modificaciones a la legislación vigente:

- 1.º Reducir el límite mínimo para que un menor pueda ser declarado culpable, ya que la realidad demuestra impulsos criminales en los menores de catorce años.
- 2.º Inaplicabilidad del beneficio del perdón judicial cuando el delito sea efectuado por bandas de "teppisti".
- 3.º Extensión del arresto cuando el delito vaya acompañado de las típicas circunstancias de las actuales formas de "teppismo".
- 4.º Señalar como delito y no como falta las molestias a personas a sus ocupaciones o reposo cuando sean cometidas por jóvenes "teppisti".
- 5.º Procedimiento más conveniente para el interés del delincuente juvenil, comprendido en su caso, el alejamiento del hogar paterno y su adscripción a un servicio social para menores.

Ernest Friedrich

(Copyright by M. P. S. Derechos reservados para España, Portugal y Suramérica por la Agencia FIEL-PYRESA.)

Capítulo próximo: Los "halbstarker" no quieren recordar

Llegan antes a poder de sus destinatarios las cartas dirigidas a Madrid o Barcelona que llevan, a continuación del nombre de la población, el núm. de su distrito postal

EN TORNO A LA DELINCUENCIA JUVENIL

EN TORNO A LA DELINCUENCIA JUVENIL

Muchos de nuestros periódicos están publicando una serie de reportajes sobre aspectos diversos de la delincuencia juvenil en América y Europa. Los reportajes que componen esta serie se refieren a España. Pero más que una exploración sobre la delincuencia juvenil en nuestro país hemos realizado, a través de nuestro colaborador Angel Alvarez Caballero, una encuesta con personas a quienes estos problemas preocupan. Estos reportajes constituyen, pues, una encuesta en torno a la delincuencia juvenil. — PYRESA.

Vamos a considerar el problema de la delincuencia juvenil en España, que es bastante más grave de lo que muchos piensan. Pero antes, para puntualizar más en la universalidad vigente hoy en el hecho social, añadamos a lo dicho sobre las experiencias norteamericanas y europeas las siguientes observaciones:

La delincuencia juvenil es también cuestión palpitante en las Américas Central y del Sur, y en algunas naciones, como la República Argentina, alcanza una virulencia que se traduce en frecuentes hechos de sangre, atracos a mano armada y secuestros.

En las Islas Filipinas las bandas enfrentan de vez en cuando a altas callejeras, en las que siempre resultan algunos muchachos muertos. La D. J. apareció como fenómeno digno de consideración en 1955, y en 1956 fue responsable de mil casos de delitos graves. Aquí también se da la circunstancia de la participación de jóvenes hijos de familias bien situadas, muchos de ellos de nacionalidad norteamericana, en la misma proyección, pero más o menos, que los de condición humilde.

En Japón actúan los "toyjo foku" (ladrones de sol), que sólo en la región de Tokio vienen a ser autores de unos doscientos delitos importantes por mes, algunos de una virulencia insospechada. Preguntados varios de estos pequeños por qué habían cometido tal o cual crimen, entre sus respuestas las hubo de es-

El 27 por 100 de los delitos que se cometen en España los realizan jóvenes de dieciséis a veintidós años

Aquí el problema de la delincuencia juvenil no alcanza el grado de virulencia que en otros países

- I -

la índole: "Por divertirme", "Porque era emocionante", "Porque lo he visto en el cine".

Por último, señalemos que en África del Sur los "tselists" también han formado sus bandas, con todas las consecuencias que ya conocemos.

20.110 JOVENES DELINCUENTES EN UN AÑO

Y veamos, por fin, cuál es la situación en España.

La delincuencia juvenil española es una realidad que no conviene soslayar, aunque su ritmo de crecimiento sea lento, aunque no se presente con caracteres de urgencia. El que esto escriba desempeña desde hace más de seis años la misión madrileña y sabe bien en qué gran proporción los delitos son cometidos por menores.

Tenemos datos concernientes al año 1956 y todo nos hace suponer que ahora las cifras serán algo más altas. En el curso de este año ingresaron en las prisiones españolas 64.384 delincuentes, de los cuales 64.384 fueron varones y 10.884 hembras; 20.110 tenían edades comprendidas entre los dieciséis y veintidós años en España para el ingreso en prisión) y veintidós años (17.364 varones y 2.746 hembras).

además los que no llegaron a ser internados por la levedad de sus faltas o porque, perteneciendo a familias económicamente fuertes, sus padres pagaron las indemnizaciones correspondientes y pudieron evitar (en los casos en que ello fuera posible, naturalmente) que se tomara aquella medida con sus hijos.

No queremos dar a estos datos un valor mayor del que tienen, pues se trata de cálculos realizados para obtener un índice de orientación. Bien es verdad que nos hemos basado en cifras concretas, pero de todas formas no hemos pretendido otra cosa que aproximarnos a la realidad. En España las estadísticas sobre estos problemas parecen ser muy escasas, o si existen no se ponen al alcance de cualquiera. Aun admitiendo un margen considerable de error, las cifras que aportamos bien valen la pena de ser meditados.

Aunque aquí no hay bandas al estilo de Nueva York, París o el Soho londinense, ni hechos espectaculares y sangrientos, hay una juventud que delinque.

ANGEL ALVAREZ CABALLERO (Encuesta realizada por PYRESA)

LOS NIÑOS

Y quedan aún los niños, los menores de dieciséis años, que no pueden ser recluidos en prisión, sino en los establecimientos de reforma creados para estos casos.

Acercá de este extremo poseemos un dato concreto: En agosto de 1957 había en los establecimientos de reforma para menores, en España, 9.047 internados. Esto supone, naturalmente, una cifra mucho mayor, como veremos si volvemos a los delincuentes de dieciséis a veintidós años. Vimos que en el año 1956 fueron 20.110, pero como al mismo tiempo que las altas se van produciendo las bajas, la población penal normal de estas edades oscila entre los 3.500 y 4.000 (3.865 en 31 de diciembre de 1956), es decir, un 20 por 100 de la cifra anual.

Si aplicamos el mismo canon por lo que respecta a los menores de dieciséis años, la cifra anual se aproximaría a los 50.000 y quedarían